

*aquí pasa.*

13. Y añadióme: Aun volviéndote á otra parte, verás abominaciones mayores *que las* que estos cometen.

14. Y habiéndome llevado á la entrada de la puerta" de la casa del Señor que miraba al norte, ví unas mugeres que estaban allí sentadas, llorando por *la muerte de Adónis*".

15. Y díjome: Tú ciertamente lo has visto," hijo de hombre; mas si te vuelves á otro lado, verás abominaciones peores que esas.

16. Y me introdujo en el atrio interior del templo del Señor, *que es el atrio de los sacerdotes*, y he aquí que ví en la puerta del templo del Señor, entre el vestíbulo y el altar, como unos veinte y cinco hombres" que tenían sus espaldas vueltas al templo del Señor, y sus caras hácia el oriente, adorando al sol que nacia."

17. Y díjome: Ciertamente ya lo has visto," hijo de hombre. ¿Pues qué, es cosa de poco momento para la casa de Judá el cometer esas abominaciones que han hecho aquí, que aun despues de haber llenado la tierra de iniquidad," se han dedicado á irritarme? Y he aquí *ademas como me insultan*, y aplican á sus narices *con supersticioso culto un ramo de olivo*" que han tocado á sus ídolos.

18. Por lo mismo, yo tambien los trataré con furor: mis ojos los verán *humillados*, sin conmoverse, ni usará de misericordia á *vista de sus males*; y cuando alzaren el grito para que los oiga, no los escucharé.

¶ 14. Tal es el sentido del hebreo.

*Ibid.* El hebreo dice *Tammuz*, que se cree ser Osiris, esposo de Isis, llamado *Adónis* por los Fenicios y Siros, y solo conocido por los Griegos con este último nombre. Su culto consistia principalmente en llorar su muerte, y este duelo era particularmente celebrado por las mugeres. Véase la *Disertacion sobre Beelsegor*, al frente del Levítico, tomo III.

¶ 15. Hebr. lit. Ves, hijo de hombre, &c.

¶ 16. Estos veinte y cinco hombres parecen haber sido otros tantos sacerdotes y levitas, que estaban entónces de servicio. Siempre habia en el templo doce sacerdotes y doce levitas que servian por semanas, y con el sumo sacerdote formaban veinte y cinco.

*Ibid.* Hebr. lit. y postrados del lado del oriente, adoraban al sol.

¶ 17. Hebr. lit. Ves, hijo de hombre, &c.

*Ibid.* Otros creen que eran ramos de laurel, árbol consagrado al sol.

13. Et dixit ad me: Adhuc conversus videbis abominationes maiores, quas isti faciunt.

14. Et introduxit me per ostium portae domus Domini, quod respiciebat ad Aquilonem: et ecce ibi mulieres sedebant plangentes Adónidem.

15. Et dixit ad me: Certè vidisti, fili hominis: adhuc conversus videbis abominationes maiores his.

16. Et introduxit me in atrium domus Domini interioris: et ecce in ostio templi Domini inter vestibulum et altare, quasi vigintiquinque viri dorsa habentes contra templum Domini, et facies ad Orientem: et adorabant ad ortum Solis.

17. Et dixit ad me: Certè vidisti, fili hominis: numquid leve est hoc domui Iuda ut facerent abominationes istas, quas fecerunt hic: quia replentes terram iniquitate conversi sunt ad irritandum me! et ecce applicant ramum ad nares suas.

18. Ergo et ego faciam in furore: non parceret oculus meus, nec miserebor: et cum clamaverint ad aures meas voce magna, non exaudiam eos.

## CAPITULO IX.

Aparecen siete hombres, y encárgase á uno de ellos que ponga una señal á todos los que lamentan los desórdenes de Jerusalem: los otros seis reciben órden para exterminar á cuantos carezcan de aquella marca. Ejecucion de esta órden.

1. Et clamavit in auribus meis voce magna, dicens: Appropinquaverunt visitationes urbis, et unusquisque vas interfectionis habet in manu sua.

2. Et ecce sex viri veniebant de via portae superioris, quae respicit ad Aquilonem: et uniuscuiusque vas interitus in manu eius: vir quoque unus in medio eorum vestitus erat lineis, et atramentarium scriptoris ad renes eius: et ingressi sunt, et steterunt iuxta altare aereum:

3. Et gloria Domini Israël assumpta est de cherub, quae erat super eum ad limen domus: et vocavit virum, qui indutus erat lineis, et atramentarium scriptoris habebat in lumbis suis.

4. Et dixit Dominus ad eum: Transi per mediam civitatem in medio Ierusalem: et signa thau super frontes virorum ge-

1. Y gritó *el Señor* con grande voz á mis oídos, diciendo: Los que han de visitar á la ciudad *de Jerusalem* se acercan"; y cada uno *de ellos* tiene en su mano un instrumento de muerte *para exterminar con él á todos los perversos*.

2. Y he aquí seis hombres que venian por el camino de la puerta superior," que mira al Norte," y cada uno de ellos traia en su mano un instrumento de muerte: y otro *séptimo* hombre estaba en medio de ellos vestido de lino, el cual traia un recado de escribir" en la cintura; y entraron *en el templo*, y pusieronse junto al altar de bronce.

3. Y la gloria del Dios de Israel se elevó de los querubines sobre los cuales estaba," y vino á la entrada" de la casa *del Señor*, y llamó al hombre vestido de lino, y que tenia en su cintura el recado de escribir;

4. Y díjole el Señor: Pasa por medio de la ciudad, por medio de Jerusalem, y señala con un tau" las frentes de los hombres que gimen y se due-

*Exod. xii. 7.*

*Apoc. vii. 3.*

¶ 1. La palabra *unusquisque* que sigue, da motivo á presumir que la expresion *visitationes*, que es la del hebreo, se toma aqui por *visitatores*, como en latin *custodiae* se toma por *custodes*. En el estilo de los Hebreos *la visita* es recompensa y castigo; aquí, pues, se anuncian los que Dios envia contra Jerusalem para castigarla.

¶ 2. Por la puerta superior se entraba al atrio de los sacerdotes, en el cual se hallaba el profeta en espíritu: la puerta del atrio del pueblo tenia ménos altura por su situación.

*Ibid.* Estos seis hombres entraron por la puerta septentrional, porque representaban al ejército de los Caldeos, que debia venir del norte contra Jerusalem.

*Ibid.* Algunos creen que la voz hebrea puede significar las tablillas que servian para escribir.

¶ 3. Es decir, de sobre su trono que sostenian los querubines, segun la vision en que se manifestó la gloria del Señor al profeta. *Supr. viii. 4. y i. 22. 26.*

*Ibid.* Lit. sobre el umbral de la puerta.

¶ 4. El *thau* es la última letra del alfabeto hebreo, y dicen que tenia antiguamente la figura de cruz; por esto se considera aqui como simbolo suyo. En la lengua santa esta misma palabra significa *una señal*; y así la entendieron los Setenta: *Marca una señal en la frente. &c.*



len de todas las abominaciones que en ella se cometen.

5. Y á aquellos *otros seis hombres*, les dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y herid *de muerte á cuantos encontrareis*; no sean compasivos vuestros ojos," ni tengais piedad.

6. Matad al anciano, al jovencito, y á la doncella, y á los niños, y á las mugeres, hasta no dejar uno; pero no mateis" á ninguno en quien viéreis el tau;" y comenzad *esta ejecucion por los que sirven en mi Santuario,* que son *los mas criminales*. Comenzaron pues *la mortandad por los sacerdotes y los ancianos que estaban delante del templo.*"

7. Y dijoles él: Profanad *sin temor la casa que yo me habia consagrado*, y llenad el atrio de cadáveres, y salid. Ejecutaron ellos *aquella orden rigorosa*, y salieron *del templo*, y mataban á cuantos habia en la ciudad.

8. Y acabada la mortandad," quedó yo *allí*, y postréme sobre mi rostro, y levantando el grito dije: Ay, ay, Señor Dios, ay!" Por ventura destruirás todos los restos de Israel, derramando tu furor sobre *toda la ciudad de Jerusalem?*

9. Y díjome: La iniquidad de la casa de Israel y de Judá es excesivamente grande, y la tierra está cubierta con *la sangre de los inocentes que han derramado sin misericordia*, y la ciudad está llena de apostasia *por los ídolos*; pues dijeron: Abandonó el Señor la tierra: el Señor no nos ve.

10. Ahora pues, tampoco miraré con piedad, ni usaré de misericordia: hare caer *inexorable* sobre sus cabe-

mentium, et dolentium super cunctis abominationibus, quae fiunt in medio eius.

5. Et illis dixit, audiente me: Transite per civitatem sequentes eum, et percutite: non parcat oculus vester, neque misereamini.

6. Senem, adolescentulum, et virginem, parvulum, et mulieres interficite usque ad interuersionem: omnem autem, super quem videritis thau, ne occidatis, et à sanctuario meo incipite. Coeperunt ergo à viris senioribus, qui erant ante faciem domus.

7. Et dixit ad eos: Contaminate domum, et implete atria interfectis: egredimini. Et egressi sunt, et percutiebant eos, qui erant in civitate.

8. Et caede completâ, remansi ego: ruique super faciem meam, et clamans aio: Heu, heu, heu Domine Deus: ergone disperdes omnes reliquias Israël, effundens furorem tuum super Ierusalem?

9. Et dixit ad me: Iniquitas domus Israël, et Iuda, magna est nimis valde, et repleta est terra sanguinibus, et civitas repleta est aversione: dixerunt enim: Dereliquit Dominus terram, et Dominus non videt.

10. Igitur et meus non parcat oculus, neque miserebor: viam eorum super caput eo-

¶ 5. En el hebreo dice *super* por *ne*, y despues *oculi vestri* por *oculus vester*. Los Rabinos lo confiesan así.

¶ 6. Hebr. lit. *ne os acerqueis, no toqueis*.

*Ibid.* Hebr. dif. la señal. *Su. r.* ¶ 4.

*Ibid.* Hebr. dif. por los que me están consagrados, *por los sacerdotes y levitas*. Véase la nota siguiente.

*Ibid.* Es decir, por aquellos veinte y cinco hombres que volvian la espalda al santuario. *Supr.* viii. 16.

¶ 8. Hebr. dif. Y *mientras hacian toda aquella mortandad, &c.*

*Ibid.* Estas tres interjecciones se reducen á una en el hebreo.

rum reddam.

11. Et ecce vir, qui erat indutus lineis, qui habebat atramentarium in dorso suo, respondit verbum, dicens: Feci sicut praecepisti mihi.

zas los males que han merecido.

11. Y he aquí que el hombre vestido de lino, y que tenia en su cintura el recado de escribir, vino á dar parte diciéndo: He cumplido lo que me mandaste: *he señalado á cuantos lamentan los crímenes de ese pueblo y las abominaciones de esa ciudad.*

## CAPITULO X.

Manda el Señor á uno de los siete hombres que tome carbones inflamados, y los derrame sobre Jerusalem. Nueva descripcion del carro misterioso, en el que el Señor vuelve á colocarse.

1. Et vidi, et ecce in firmamento, quod erat super caput cherubim, quasi lapis sapphirus quasi species similitudinis solij, apparuit super ea.

2. Et dixit ad virum, qui indutus erat lineis, et ait: Ingredere in medio rotarum, quae sunt subtus cherubim, et imple manum tuam prunis ignis, quae sunt inter cherubim, et effunde super civitatem. Ingressusque est in conspectu meo.

3. Cherubim autem stabant à dextris domus cum ingrederetur vir, et nubes implevit atrium interius.

4. Et elevata est gloria Domini desuper cherub ad limen domus: et repleta est domus nube, et atrium repletum est splendore gloriae Domini.

1. Y miré, y ví que en el firmamento que estaba sobre la cabeza de los querubines apareció como una piedra de zafiro, que figuraba una especie de trono, *sobre el cual estaba sentado el Señor.*"

2. Y el Señor habló al varon que llevaba la vestidura de lino, y le dijo: Entra en medio de las ruedas que están bajo los querubines, y llena tus manos" de brasas de fuego de las que están entre los querubines, y arrójalas sobre la ciudad *de Jerusalem*. Y el hombre vestido de lino entró á vista mia *donde se le mandaba*.

3. Y cuando entró el hombre, estaban los querubines á la derecha de la casa *del Señor*;" y una nube llenó el atrio interior" *del templo*.

4. Y la gloria del Señor se elevó de sobre los querubines, y vino al umbral de la casa *del Señor*, como para salir de ella," y mostrar que la abandonaba;" y la nube llenó la casa, y el atrio se llenó del brillo de la gloria del Señor.

¶ 1. O mas bien, entónces el Señor no estaba sentado sobre aquel trono, sino habia bajado de él para colocarse en el umbral de la puerta del templo (*Supr.* ix. 3.). Entónces estaba en aquel mismo lugar, y de él salió despues para volver á ocupar su trono (*Infr.* X. 18.)

¶ 2. Tal es el sentido del hebreo.

¶ 3. Es decir, cuando aquel hombre entró en medio de las ruedas que estaban bajo aquellos querubines.

*Ibid.* Es decir, el atrio de los sacerdotes.

¶ 4. O mas bien: Empero la gloria del Señor se habia elevado de sobre los querubines, y habia venido al umbral de la puerta de la casa del Señor (véase la nota al ¶ 1.), como para mostrar que habia resuelto abandonar su templo; y la casa, &c.



5. Y el ruido de las alas de los querubines se oía hasta el atrio exterior," y parecia la voz del Dios Todopoderoso, que hablaba *con el estrépito del trueno.*

6. Y luego que *el Señor* hubo mandado y dicho al hombre que iba con la vestidura de lino: Coge fuego de en medio de las ruedas que están entre los querubines, entró él, y paróse junto á una rueda.

7. Y uno de los querubines alargó la mano de en medio de los querubines al fuego que estaba entre los querubines; y tomó de él, y se lo puso en la mano al que estaba vestido de lino, quien recibéndolo, salió *para ir á que mar la ciudad.*

8. Y apareció en los querubines una como mano de hombre debajo de sus alas, *que les servia para ejecutar las órdenes de Dios.*

9. Y miré, y ví cuatro ruedas junto á los querubines: una rueda junto á un querubin, y otra rueda junto á otro querubin; y las ruedas parecian á la vista como piedra de crisólito;"

10. Y todas cuatro eran al parecer de la misma forma, como si una rueda estuviese en medio de otra.

11. Y así que andaban, se movian por *aquel de los cuatro lados que queria el Espíritu.*" y al andar no se volvian á otra parte, *hasta que no habian terminado su camino;*" sino que hacía donde se dirigia la que estaba delante, seguian tambien las demas, sin mudar direccion, *mostrando así la perfecta union que entre ellas habia.*"

12. Y todo su cuerpo y cuello, y manos y alas, *es decir, sus cubos, ra-*

5. Et sonitus alarum cherubim audiebatur usque ad atrium exterius, quasi vox Dei omnipotentis loquentis.

6. Cùmque praecepisset viro, qui indutus erat lineis, dicens: Sume ignem de medio rotarum, quae sunt inter cherubim: ingressus ille stetit iuxta rotam.

7. Et extendit cherub manum de medio cherubim ad ignem, qui erat inter cherubim: et sumpsit, et dedit in manus eius, qui indutus erat lineis: qui accipiens egressus est.

8. Et apparuit in cherubim similitudo manus hominis sub tus pennas eorum.

9. Et vidi, et ecce quatuor rotae iuxta cherubim: rota una iuxta cherub unum, et rota alia iuxta cherub unum: species autem rotarum erant quasi visio lapidis chrysolithi.

10. Et aspectus earum similitudo una quatuor: quasi sit rota in medio rotae.

11. Cùmque ambularent, in quatuor partes gradiebantur: et non revertebantur ambulantes, sed ad locum, ad quem ire declinabat quae prima erat, sequebantur et ceterae, nec convertebantur.

12. Et omne corpus earum, et colla, et manus, et pennae,

¶ 5. Es decir, hasta el atrio del pueblo.

¶ 9. Hebr. lit. como una piedra de Társis. Véase la nota al cap. 1. ¶ 16.

¶ 11. Tambien aqui se halla en el hebreo la palabra que ya hemos visto en el cap. 1. ¶ 8. y 17.: *in quatuor quadrilatera eorum.*

*Ibid.* Dif. y no se volvian cuando caminaban, *dirigiéndose igualmente á diferentes lados, sin mudar de situacion.*

*Ibid.* Dif. y no se volvian al caminar; *aquel carro estaba pronto siempre á caminar á derecha ó á izquierda, hácia adelante ó atras, sin tener que dar vuelta.* El hebreo podria significar: Pero cuando el primero *de los querubines* iba por un lado, los otros lo seguian al punto, y no se volvian al caminar.

et circuli plena erant oculis, in circuitu quatuor rotarum.

13. Et rotas istas vocavit volubiles, audiente me.

14. Quatuor autem facies habebat unum: facies una, facies cherub: et facies secunda, facies hominis: et in tertio facies leonis: et in quarto facies aquilae.

15. Et elevata sunt cherubim: ipsum est animal, quod vide: am iuxta fluvium Chobar.

16. Cùmque ambularent cherubim, ibant pariter et rotae iuxta ea: et cùm elevarent cherubim alas suas ut exaltarentur de terra, non residebant rotae, sed et ipsae iuxta erant.

17. Stantibus illis, stabant: et cum elevatis elevabantur: spiritus enim vitae erat in eis.

18. Et egressa est gloria Do-

*nos y yantas,* y los cercos de las cuatro ruedas, estaban al rededor llenos de ojos."

13. Y á estas ruedas, oyéndolo yo, las llamó volubles, *por su extrema rapidez.*"

14. Cada uno pues *de aquellos animales* tenia cuatro caras: la primera cara era cara de querubin, *ó de buey;*" la segunda cara era cara de hombre; la tercera cara era de leon, y la cuarta cara era de águila.

15. Y eleváronse los querubines;" ellos son los mismos animales que habia yo visto junto al rio Chobar.

16. Y mientras andaban los querubines, andaban tambien las ruedas junto á ellos; y así que los querubines extendian sus alas para remontarse de la tierra, no se quedaban inmóviles las ruedas, sino que tambien seguian junto á ellos.

17. Cuando ellos se paraban, parábanse tambien *las ruedas,* y elevábanse al elevarse ellos; porque habia en ellas espíritu de vida, *que les hacia seguir en todo los movimientos de los querubines.*"

18. Y la gloria del Señor salió de

¶ 12. En el hebreo no está la palabra *erant,* y sus términos en este lugar pueden significar *circuli pleni oculis,* ó *rotae plenae oculis,* porque es precisamente la misma palabra que la Vulgata expresa aquí por *circuli* y por *rotae.* En la primera descripción en el cap. 1., se ha visto que solamente las ruedas estaban así llenas de ojos; y aquí se ve que es bastante difícil aplicar á las ruedas lo que se dice de las manos y alas, y se refiere mucho mas naturalmente á los animales, que como acabamos de ver, tenian alas y manos, y ruedas junto á sí. El pronombre que la Vulgata expresa *earum,* refiriéndolo á las ruedas, puede igualmente segun el hebreo traducirse *eorum,* refiriéndose á los animales. Parece pues que el sentido del hebreo podria ser este: Todo su cuerpo, su espalda, sus manos, sus alas y sus ruedas llenas de ojos, al rededor eran iguales en los cuatro: *eran del todo semejantes.* La palabra hebrea que significa *rotae eorum,* que termina este ¶ en el hebreo, probablemente es una repetición de copista, ó acaso una variante de la palabra *et rotae* que precede, en cuyo lugar pudo leerse *et rotae eorum.* La palabra que la Vulgata expresa con *corpus,* significa propiamente *caro;* acaso deberia leerse *forma.* Es muy difícil explicar este versículo, que parece haber sufrido algo en manos de los copistas.

¶ 13. Hebr. dif. y delante de mí gritó á las ruedas: Rodad. El hebreo dice *rotis,* acaso por *rotae autem,* nominativo absoluto, cuya relacion señala despues el pronombre *eis.*

¶ 14. Véase el cap. 1. ¶ 10. Al comparar ambos textos, se infiere que la cara de los querubines parecia ser muy semejante á la del buey. Tambien se nota que la voz hebrea *cherub,* segun su etimologia, designa al buey, pues se deriva de *charub,* que en siríaco significa *labrar la tierra.* El hebreo dice *facies unius, facies cherub,* acaso por *facies cherub unius, facies bovis,* como se lee en el cap. 1. ¶ 10.

¶ 15. Parece que estas palabras estarian mejor al fin del versículo.

¶ 17. Véase el cap. 1. ¶ 21.



la entrada del templo, y se colocó sobre los querubines.

19. Y los querubines alzando sus alas, se remontaron del suelo á mi vista; y al marcharse ellos, les siguieron tambien las ruedas; y paráronse los querubines á la entrada de la puerta oriental de la casa del Señor, para mostrar que Dios queria abandonarla; y la gloria del Dios de Israel iba sobre ellos.

20. Eran aquellos mismos animales que ví debajo del Dios de Israel junto al rio Chobar; y comprendí que eran querubines, por lo que habia oido contar de los que estaban sobre el propiciatorio.

21. Cuatro caras tenia cada uno de ellos, y cada uno cuatro alas, y debajo de estas una semejanza de mano de hombre.

22. Y era la figura de sus caras como las de aquellas mismas caras que habia yo visto junto al rio Chobar; como tambien su mirar, y la accion de moverse hácia delante, segun la direccion de su cara.

V 18. Hebr. lit. de sobre el umbral de la puerta. Supr. V 4.

V 19. En el hebreo dice *et stetit*, por *et steterunt*.

V 22. Hebr. dif. Sus rostros tenían igual semejanza que los que yo habia visto junto al rio Chobar, y con ellos habia ruedas; de modo, que cada uno de aquellos rostros caminaba para delante. Es decir, que en el hebreo se lee *et cum eis*, á lo que parece debia seguir la palabra *rotae*.

### CAPITULO XI.

Profecía contra los que despreciaban las amenazas de los profetas. Muerte de uno de ellos. Promesas á los Israelitas cautivos y dispersos. El carro del Señor sale de la ciudad y se detiene sobre el monte de los Olivos.

1. Y elevóme el Espíritu, y condujome á la puerta oriental de la casa del Señor, que mira hácia el oriente; y ví que á la entrada de la puerta habia veinte y cinco hombres; y ví en medio de ellos á Jezonías, hijo de Azur, y á Feltías, hijo de Banaías, príncipes del pueblo de Judá.

2. Y díjome el Espíritu: Hijo de V 2. Q segun el hebreo: El Señor me dijo.

mini à limine templi; et stetit super cherubim.

19. Et elevantia cherubim alas suas, exaltata sunt à terra coram me: et illis egredientibus, rotae quoque subsecutae sunt: et stetit in introitu portae domûs Domini orientalis: et gloria Dei Israël erat super ea.

20. Ipsum est animal, quod vidi subter Deum Israël iuxta fluvium Chobar: et intellexi quia cherubim essent.

21. Quatuor vultus uni, et quatuor alae uni: et similitudo manûs hominis sub alis eorum.

22. Et similitudo vultuum eorum, ipsi vultus quos videram iuxta fluvium Chobar, et intuitus eorum, et impetus singulorum ante faciem suam ingredi.

minis, hi sunt viri, qui cogitant iniquitatem, et tractant consilium pessimum in urbe ista,

3. Dicentes: Nonne dudum aedificatae sunt domus? haec est lébes, nos autem carnes.

4. Idcirco vaticinare de eis, vaticinare, fili hominis.

5. Et irruit in me spiritus Domini, et dixit ad me: Lóquere: Haec dicit Dominus: Sic locuti estis, domus Israël, et cogitationes cordis vestri ego novi.

6. Plurimos occidistis in urbe hac, et implestis vias eius interfectis.

7. Propterea haec dicit Dominus Deus: Interfecti vestri, quos posuistis in medio eius, hi sunt carnes, et haec est lébes: et educam vos de medio eius.

8. Gladium metuistis, et gladium inducam super vos, ait Dominus Deus.

V 3. Hebr. dif. Nuestras casas no están edificadas de poco tiempo acá; y si esta ciudad es una caldera, como dice Jeremias (Jerem. i. 13), nosotros seremos la carne de ella, y en ella pereceremos ántes que salir. Algunos traducen así: No es tiempo de edificar casas; esta ciudad es una caldera, y nosotros somos la carne de ella. Supónese que es una burla con que aquellos impíos insultaban á los profetas. El hebreo dice: *Non in proximo (est) aedificare domos*, y acaso debería leerse, *migrare à domibus*.

V 5. Hebr. dif. Y el Señor me dijo.

V 7. El hebreo dice *educat per educam*.

hombre, estos son los varones que meditan la iniquidad, y forman en esta ciudad pésimos designios,

3. Diciendo: ¿Nuestras casas no han sido edificadas hace mucho tiempo, y no han subsistido á pesar de todas las amenazas que nos han hecho? Lo mismo seguirán subsistiendo, y las habitaremos hasta el fin de nuestras vidas; porque, esta ciudad, segun Jeremias, es como la caldera que está sobre la lumbre, y nosotros somos la carne que tiene dentro. Pues en ella permaneceremos, á pesar de todos los esfuerzos de nuestros enemigos, y solo saldremos de ella muertos, así como no se saca la carne de la olla sino cuando está cocida. Así raciocinan esos impíos.

4. Por tanto, profetiza acerca de ellos, hijo de hombre, profetiza lo que ha de sucederles.

5. Y vino sobre mí el Espíritu, del Señor, y me dijo: Habla, y di: Esto dice el Señor: Vosotros habeis hablado así interiormente, ó casa de Israel, y yo lo he oido; porque yo conozco aun los pensamientos de vuestro corazon, lo mismo que las obras de vuestras manos.

6. Habeis muerto á muchos en esta ciudad, y llenado sus calles de cadáveres.

7. Por tanto, esto dice el Señor Dios: Aquellos que vosotros habeis muerto, y arrojado en medio de la ciudad, esos son las carnes, y ella es la caldera en que se han consumido; pero yo os echaré de ella, y no moriréis en su recinto.

8. Temisteis la espada, y la espada haré yo caer sobre vosotros, dice el Señor Dios;

Jer. i. 13.